

Entrevista a...

Alfonso Armada, un reportero gallego con nostalgia de las tierras africanas

“Vamos a ver un periodista
que escribe es un escritor la
única diferencia es que uno
escribe de ficción o uno que
escribe de no ficción

Escrito por
Sandra Gómez



Alfonso Armada es un periodista que aunque nació en Vigo en 1958, le gusta decir que es portugués ya que se sabe manejar con soltura en esta lengua. Estudió periodismo y teatro en Madrid. Ha trabajado para periódicos nacionales como El País, donde cubrió el cerco de Sarajevo y fue corresponsal para África, y para el diario ABC que fue corresponsal en Nueva York, dirigió el Máster y ABC Cultural. A parte de su pasión por el periodismo también publica libros mezclando sus propios artículos con las páginas de sus diarios íntimos. Sus últimos libros son: Diccionario de Nueva York (2010), Fracaso de Tánger (2013), Sarajevo. Diarios de la guerra de Bosnia (2015) y Por carreteras secundarias (2018).

Sandra Gómez: Según he visto en la bitácora de la revista digital frontera d nació en Galicia en 1958 y estudio periodismo aquí en Madrid, en la Complutense. ¿Se especializó en alguna materia relacionado con las relaciones internacionales?

Alfonso Armada: Cuando empecé periodismo, bueno descubrí mi vocación bastante pronto cuando tenía trece o catorce años y por un profesor de literatura que me descubrió sobre todo la pasión por los libros, ya me gustaba mucho leer, pero él me animó mucho más. Y ya desde entonces empecé a pensar en que me gustaría trabajar y me imaginé en algo que tenía que ver con las palabras y la escritura. Y pensé que el periodismo podía ser una profesión en la que me sentiría a gusto. Y, bueno, creo que acepté. Pero no tenía muy clara a que quería dedicarme y a que parte del periodismo. Me gustaba mucho todo aquello que tenía que ver con la cultura, con la literatura, con el teatro, con el cine, con la música, es decir, tenía cierta inclinación hacia el periodismo llamado cultural.

De hecho, cuando comencé en el País sobre todo trabajé en cultural. Lo que pasa que después la vida me ha llevado por otro camino, aunque nunca he dejado de hacer entrevistas a escritores, ni de escribir teatro, de museos, de cine, pero he dedicado más tiempo en otras cosas...

S.G.: Y entonces ¿Cómo acabó siendo corresponsal?

A.A.: Pues por casualidad, por accidente. Cuando estaba en El País trabajaba durante un tiempo en la sección de cultura y después de opinión. Y

en la primera guerra del golfo, la sección internacional pidió refuerzos y entonces estuve trabajando en la sección de internacional. Y después la redactora jefa que era Mariló Ruiz de Elvira, que quizás ha sido la mejor jefa que he tenido nunca, pues me reclamo para la sección. Y, bueno, me quede en ella ya y mucho tiempo. Primero hice un poco de todo, pero un día al regreso de un larguísimo viaje por EEUU de vacaciones. El redactor jefe que sustituyó a Mariló, que era Luis Matías me dijo: ¿Quieres ir a Sarajevo? Y en ese momento sufría la guerra de Bosnia habían ido varios compañeros y colegas a cubrir la guerra. Y yo la verdad que no tenía ningún interés, ni se me había pasado por la imaginación y entonces me dijo que si quería ir. Y después de pensarlo, sobre todo de pensar, si podría vencer mi miedo pensando en como escribes en una guerra, como transmites, como vences tu miedo, pues decidí que sí, que si quería ir.

Estuve tres veces en Sarajevo durante el cerco. Y después de eso cuando legue a internacional me desconcertaba que un periódico como El País, que tenía tantos recursos, prestará tan poca atención a África. Y entonces de forma esporádica le decía a mi jefe: vamos a poner información de África que era lamentable. Y entonces ocurrió Ruanda, y le dije al director: creo que debemos ir a Ruanda y me dijo: esta muy lejos, cuando llegues todo habrá terminado... sin embargo, siguen llegando noticias cada vez más horribles. Y me dijo vale de acuerdo, vete a Ruanda. Y ese fue mi primer viaje a África también, sin haberlo previsto ni pensado, tenía curiosidad, pero como tengo curiosidad, porque me gustan los mapas, los sellos, los comics de Tintín, viajar. No había pensado nunca en cubrir África. Mi primer viaje fue a Ruanda, que fue el genocidio, lo peor que puede ocurrir en un continente. Pero bueno, ocurrió así. Y resulta que África se instaló en mi vida para siempre, aun que estuve cinco años dedicado a escribir sobre África.

S.G.: Ha cubierto conflictos como el de Sarajevo y el de Ruanda, de este hablaremos después, y también estuvo como corresponsal en Nueva York para el ABC, y justo cubrió el 11s. ¿Has cubierto algún conflicto más? O ¿en algún futuro cercano tiene pensado viajar?

Y resulta que África se instaló en mi vida para siempre, aun que estuve cinco años dedicado a escribir sobre África.

A.A.: Si, bueno cuando estuve en África no solo cubrí Ruanda, estuve en Yibuti, estuve en Somalia, estuve en Sudán, en Angola, en Mozambique, en Sierra Leona, ósea que muchos sitios y muy complicados.

Y ahora, bueno, en realidad hace poco estuve en Ucrania. Me enteré que había un autobús desde Madrid hasta Kiev, la capital de Ucrania. Entonces pensé que podía ser interesante ir a la guerra en eurobús. Y entonces bueno, fui en ese autobús que se tarda 56 horas (Madrid -Kiev). Ya el viaje me pareció muy interesante y después tengo un amigo que es observador de la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa) en el Este de Ucrania y me invito a acompañarle, entonces estuve con él. Me acerqué al frente todo lo que pude, pero era complicado, no podías cruzar las vías del frente. Y tengo una historia pendiente de escribir sobre el viaje: lo que vi por el lado del gobierno ucraniano.

No tengo especial interés en cubrir conflictos, pero surgieron la oportunidad: pues depende, quizás sí y quizás no. De todos modos, cuando estuve en estados unidos al final de la co-responsalia le propuse al director de ABC, que era Ignacio Camacho, recorrer toda la frontera entre México y EEUU en el año 2005 entre Brownsville y Matamoros que esta en la costa Atlántica hasta Tijuana y San Diego que esta en la costa Pacífica. Fui con Corina una fotógrafa y de ahí se publicaron 30 reportajes, de historias de algunas ciudades como Ciudad Juárez donde hay asesinatos de mujeres constantemente. Hay activistas y la gente que lucha por los derechos humanos tratando de contar toda esa frontera. No es que busque especialmente el conflicto, pero bueno de repente esa historia surge.

S.G.: **Le cambio de tema sobre el periodismo actual, si puede ser el que se vive en estos momentos en España, nos muestran en la carrera la importancia que tiene la independencia y la libertad, pero la vida real creo que es otra. ¿Cree que el periodismo actual está en una crisis de confianza? ¿Y sí hay una censura por parte de los propios medios?**

A.A.: Bueno la realidad siempre es otra, para todas las carreras, además. Estudias una carrera y la realidad es otra y eso les pasa a los que estudian medicina, ingeniería y periodismo. Uno cuando estudia tiene su imagen irreal de lo que le gustaría lo que fuera y al final la realidad, bueno, pues es otra, nunca es como es. Entre a veces no es precisamente peor. Vamos a ver por supuesto que hay presiones. Una vida donde no hay presiones y no hay intereses es una vida irreal. Siempre ha habido, siempre hay y siempre habrá intereses, presiones y bueno el ideal de un mundo donde todos sean respetuosos y donde los periodistas trabajen sin presiones y tal, aunque bueno hay países y países donde hay mas libertad de información, hay medios con más conciencia de su importancia y separan las ideologías religiosas en hechos y opiniones.

En el caso de España pues bueno, es un tema muy amplio y muy complicado. La precariedad es uno de los elementos que hacen mucho la dependencia del trabajo. Por que si primero los medios pocos medios económicos o tienen dificultades económicas son mas susceptibles de someterse a presiones. Es decir, si dependes de los anunciantes para poder llegar a fin de mes para poder pagar tus nominas pues es mas fácil, que, en fin, caigas en esas presiones de políticos, de empresarios... si tienes un núcleo de suscriptores y de lectores que te ayudan a vender tu producto, tu periódico, pues estas como más blindado contra eso. Si además los periodistas que trabajan en ese medio tienen salarios muy bajos pues al final también tienen menos capacidad para decir que no, están como más a la merced de decisiones arbitrarias, no? Luego no quiere decir que uno no tenga que luchar siempre por la verdad y decir no, aunque se exponga a represalias. Lo que pasa que bueno en la vida real cada uno tiene que ver lo que en cada momento puede hacer o lo que no puede hacer.

En España quien mas esta sufriendo la crisis es la prensa escrita, primero porque creo que ha cometido muchos errores. La crisis fue muy dura para todos porque el trabajo bajo, la venta también, pero cuando llegó internet prácticamente todos decidieron que la mejor estrategia para moverse en estos nuevos medios era abriendo las webs de par en par, regalando prácticamente toda la información. Con lo cual esa gente dejo

de comprar, para que voy a pagar por ello si lo tengo gratis y esto ha ido a peor: la publicidad ha bajado, los medios siguen regalando en internet y no en los quioscos y esto ha hecho que las cuentas no salgan.

Creo que el camino lo marcan medios como The Economist o The New York Times que han decidido cerrar sus webs, que permiten leer prácticamente 10 artículos al mes gratis y después tienes que pagar. Y bueno con la ayuda paradójica de Trump mucha gente ha entendido lo importante que es tener una prensa independiente que supervise, que vigile al poder, y entonces se ha aumentado tanto la venta en papel como la de internet. Entonces creo que el camino va por ahí: los periódicos que sean independientes que tengan buenos recursos, que paguen a buenos periodistas que tengan buenas redacciones bien dotadas, la calidad es fundamental. Sin eso no tienen nada que hacer. Incluso haciéndolo así, tal y como están las cosas en España. Si ahora por ejemplo un medio decidiera, pues eso, invertir más en periodismo, contratar a los mejores periodistas, cerrar su web y cobrar, no sé lo que pasaría.

El momento es complicado, sobre todo, porque creo que en España se ha perdido el hábito de leer periódicos de papel o de pagar por la información. Aunque hay algunos que lo están consiguiendo como el diario.es, es un medio digital que se sostiene con publicidad, pero sobre todo con suscriptores, creo que puede ser un camino interesante.

S.G.: En el mundo actual con la aparición de las redes sociales e internet, ¿cree que están ayudando al periodismo de una forma favorable? o ¿por lo contrario esta ayudando de una forma negativa?, ya que actualmente internet es una plataforma que todo ciudadano puede escribir y transmitir una información sea o no veraz.

A.A.: Bueno el mundo es así, no es perfecto. El problema es saber lo que es valioso y lo que no. Es decir, cualquiera puede escribir, pero no todo lo que se publica es periodismo. El periodismo cumple una serie de requisitos que son necesarios: tienes que contrastar las fuentes, tienes que verificar que es cierto, escribir con precisión, separar las opiniones de los hechos. Entonces bueno, en internet hay de todo: hay muchísima basura, muchísimo ruido, gente que

publica cosas sin documentarse o que son meras opiniones, o campañas de desinformación que utilizan gobiernos, servicios secretos o grupos de presión porque quieren difundir una determinada información sobre una persona o país. Entonces entre este revoluto es muy difícil averiguar quien te esta engañando.

Además, los medios de comunicación de manipulación que a veces son más sofisticados, que cada vez es más difícil saber si una foto es real o no y estas técnicas que se han hecho más grande, con lo cual, se necesita, desde siempre se ha necesitado, educar a los lectores a saber identificar y a saber descifrar, pero ahora que hay herramientas tan poderosas y tan destructivas es mucho mas difícil, hay demasiado desinformación, como la historia de las Fake News publicadas en medios falsos sobre presas o fuerzas políticas. Entonces bueno hay que estar con más alerta. Entonces la necesidad de un periodismo con calidad y que tenga herramientas para verificar las cosas es fundamental.

Pero bueno el mundo es eso, complicado, y hay tantas plataformas que han sido utilizadas de forma masiva para campañas masivas de desinformación, como es el caso de Facebook, y por eso las plataformas están tratando de moderar el discurso y ver en que medida no permiten que sean manipuladas por esta desinformación. Bueno hay mucho que hacer sobre el respecto

S.G.: Sobre sus libros, el primero fue el de cuadernos africanos que se publicó por primera vez en el 98 pero se saco una segunda edición en el 2002. Pero ha seguido publicando libros como Fracaso de Tánger, Sarajevo: diario de una travesía, y el último este año, Por carreteras secundarias. ¿le gusta la faceta de escritor?

A.A.: Vamos a ver un periodista que escribe es un escritor la única diferencia es que uno escribe de ficción o uno que escribe de no ficción. Es decir, en cuanto a calidad literaria te puedes encontrar textos de igual calidad literaria cuando es una novela o cuando es un texto de una historia real, verdadera, trabajada como un re-

Creo que hay la calidad no esta tanto entre la novela y el articulo. Calidad esta en la propia posa y no engañar al lector.

“Pensaba que podía ser interesante para el lector tratar de ver esta doble aproximación ya que no escribes igual cuando escribes para un periódico que para un libro.”

portaje con fuentes contrastadas, con historias reales. Creo que hay la calidad no esta tanto entre la novela y el artículo. Calidad esta en la propia posa y no engañar al lector. Entonces los dos son dos tipos de escritura y a fin de cuentas en ambos casos tiene que buscar la perfección. Cuando escribo libros como en “Por carreteras secundarias” es un libro de reportajes que trata de mostrar una España que está alejada de las avenidas, de las vías de alta velocidad, de las autopistas...contando la otra España que no aparece en el mundo. Pero, aunque la prosa este cuidada todo lo que se cuenta ahí es verdad: es periodismo y a su vez es narración de hechos reales.

Para mí una de las mejores formas de ver el mundo es siendo periodista, saliendo a la calle, conociendo gente, interesándome por sus vi-

das y escuchando historias, seleccionando las más interesantes y después intentar plasmarlo de la forma mas rica y más precisa posible.

S.G.: De hecho, es su libro **Cuadernos Africanos**, mezcla las crónicas publicadas por el periódico **El País** y sus páginas del diario personal.

A.A.: Si eso lo hice primero en ese libro pero lo que pasa que se publico primero y hace unos años “Sarajevo”, que aunque ocurrió antes lo publicaron después, y el esquema es el mismo: las crónicas que escribí para **El País** en Bosnia y mis diarios íntimos, porque pensaba que podía ser interesante para el lector tratar de ver esta doble aproximación no escribes igual cuando escribes para un periódico, te sometes a las normas y limitaciones del periódico, que cuando escribes un diario que escribes por un motivo personal y dotándote de más libertades que cuando escribes un reportaje o una crónica. Pero pensaba que esa doble mirada que aunque la historia es la misma la que se publica en el periódico que en el libre pero que esa doble perspectiva podría ser rico para el lector.



Alfonso Armada